# PRINCIPALES REVISTAS DE ARTE DE EE. UU. ELOGIAN A NEMECIO ANTUNEZ

**(De la revista "Art News", Junio 1950)**

**Nemecio Antúnez (Salón Bodley), más conocido como grabador, es un chileno que actualmente reside en los Estados Unidos; los trabajos presentados en su primera exposición en este país revelan una agradable utilización de una especie de paisaje antropomórfico, ubicado en algún lugar del Infierno. Las nuevas pinturas son sorprendentes por su madurez. Es difícil distinguir de entre ellas, pues de las diez, seis son "Habitantes de la Ciudad", y cuatro "Ventanas de la Ciudad". Pero el infierno verde de la nieve en "Habitantes de la Ciudad" N.o 2, y los alargados fantasmas del N.o 5 son especialmente notables por la habilidad con que Antúnez trata diversos problemas. En el N.o 2, el empleo de una técnica casi impresionista para lograr efectos no impresionistas, es altamente interesante, R T.**

———oooOooo———

**("Pictures ou exhibit", Junio 1950)**

**Nemecio Antúnez, talentoso joven chileno que actualmente trabaja en Nueva York, improvisa poéticamente con temas visuales tan simples como las formas de una ventana o bien las calles vistas desde lo alto. De estas improvisaciones brotan frescas y originales ideas pictóricas, cada una de ellas tratada con una sensitiva preocupación del ambiente anímico y del sentido evocativo. Llámese a Antúnez abstraccionista, si es que no hay otro adjetivo mejor para clasificarlo; pero esta palabra difícilmente engloba los delicados matices poéticos que trascienden de su obra. Las figuras en aguafuerte, de contornos sencillos, son también impresionantes por lo sensitivas.**

———oooOooo———

**De la revista "The Art Digest"**
**(Mayo 15 de 1950)**

**"Las pinturas de Nemecio Antúnez son la obra de un artista chileno que desde hace poco tiempo reside en esta ciudad. Parece hallarse abrumado por el tamaño de nuestra población urbana y denomina a la mayoría de sus telas "Habitantes de la Ciudad". Unos pocos trabajos, titulados "Ventanas de la Ciudad" tienen en realidad el mismo tema, ya que captan el espectáculo de las gentes que están del otro lado de la ventana. Esas hormigueantes muchedumbres no están descriptas en forma realista, sino vistas como hojas agitándose en el viento. Una de estas pinturas muestran esas plumas y astillas que una ráfaga barre en medio de una tormenta de nieve, a través de la cual pugna por asomarse un pálido sol.**

**Antúnez es un sólido pintor que plasma sus concepciones imaginativas con grandes pinceladas en tonos bajos delicadamente ajustados, en amplios diseños decorativos. Crea la impresión de que esas frágiles formas no se mueven por propia volición sino más bien son arrastradas por el torbellino del ritmo urbano. Estos cuadros tan poco comunes son interpretaciones altamente individuales de la vida febril de nuestra ciudad. Un grupo de dibujos y grabados revela que la obra se basa en un sólido conocimiento del oficio". M. B.**

**(Traducción de Teba Bronstein).**

## El músico Juan Casanova, pintor

El lunes abrió una exposición de pintura en la Sala Banco de Chile, el destacado músico —director de orquesta y compositor— Juan Casanova Vicuña.

Es esta la primera muestra de las inquietudes plásticas del "Maestro Juan Casanova", quien ha ganado ese título como director de bandas del Ejército y como director de orquesta.

Esta exposición tendrá, pues, un incentivo especial para el público. El único caso anterior de un músico-pintor en Chile, es el de Carlos Isamitt.

# Pláste

## Ruskin, contradictorio p

Hace cincuenta años, murió John Ruskin. Nos es difícil comprender hoy la veneración que se tuvo por Ruskin en Inglaterra durante la mayor parte de la segunda mitad del siglo XIX. Es cierto que algunos de la vieja generación, recuerdan todavía la reverencia con que se pronunciaba su nombre y cómo las frases dichas por él en la conversación corriente, gozaban de la autoridad de definiciones formuladas ex cathedra.

En mayo de 1843, un "licenciado de la Universidad de Oxford", publicó anónimamente el primer volumen de una obra que, más tarde, habría de hacer famoso su nombre por toda Europa. El autor era un joven de 24 años, llamado John Ruskin. El libro llevaba el título de **Pintores Modernos.** La principal finalidad de ese primer volumen, era la defensa, o más bien, la rehabilitación, del pintor Turner. Este era ya académico desde hacía más de cuarenta años; no se trataba, por lo tanto, de un "descubrimiento" de Ruskin, en el sentido en que luego habrían de serlo algunos italianos. Pero las recientes obras de Turner habían privado a este pintor del apoyo de sus antiguos admiradores. El servicio prestado por Ruskin —y no aceptado demasiado cortésmente por el quisquilloso y anciano artista—, fué conquistar la admiración del público para las brillantes composiciones del llamado "tercer periodo", de Turner. En 1851, Ruskin escribió: "De sus cuadros, los que más me agradan son los últimos, hasta el año 1845, y creo que a quienes sólo les satisfacen los primeros es, porque, en realidad, no les gusta este pintor. **No** les agrada lo que es esencialmente **suyo**... La plenitud de sus facultades se encuentra representada en cuadros pintados exactamente en el momento en que el público y la prensa atacaban con más intensidad al artista". Esa reivindicación de Turner fué el primer servicio prestado por Ruskin al arte; si tal servicio fué consumado mediante imprudentes diatribas contra grandes pintores, como Claude, debemos invocar como atenuante la juventud del autor y el fervor de sus creencias.

El primer volumen de **Modern Painters** fué escrito, según su autor, "con gran prisa e indignación". El tomo siguiente, aparecido en 1846, se diferenció en el tono y en el tema. Entre los artistas estudiados figuraban Fra Angélico, Giotto y Tintoretto. La defensa hecha por Ruskin de los primitivos italianos fué de inmensa importancia.

El arte de Venecia, y el de Tintoretto en particular, no habían sufrido nunca el eclipse total de las obras de los primitivos de Florencia y Siena. Pero aunque artistas tales como sir Thomas Lawrence, Turner y Etty, admiraban fervientemente a Tintoretto, el público quedaba muy atrás en tal entusiasmo; fué Ruskin quien puso en evidencia la falsedad de las doctrinas mantenidas por críticos como Kugler (**Handbook of Painting**).

Hoy, el historiador de arte se sienta en su biblioteca, rodeado de fotografías. Tiene el arte de todo el mundo al alcance de la mano; en pocos segundos, puede situar ante su mirada adecuadas reproducciones de todas las obras de un artista cuyo nombre apenas era conocido en la Gran Bretaña hace un siglo. Por ello no es sorprendente que gran parte de la labor de Ruskin acer-

lo muy jóvene
que se desató
se ha dicho q
Hermandad Pr
es cierto, e inc
cionar desfavo
movimiento, ha
ción de la Rea
ser "literalmen
dro de Millais
que yo había
pronto como se
dad quedó con
Es probablem
ra, donde la i
nefitas.
Cualesquiera fu
llamar la aten
gótico Venecian
sados por la de
do estilo en la
da mitad del si
perimpuesto al
arrollando y ex
sencia hastió in
dor: "he ejerci